

## Larga Marcha

# La Oposición en el Poder

POR LORENZO MEYER

**E**N un interesante artículo publicado en visperas de la Navidad, René Avilés Fabila se preguntaba lo que pasaría si la oposición —él se refería a la de izquierda— llegara a tener la responsabilidad del poder. Dado el comportamiento de los partidos minoritarios, el autor sospechaba que tal responsabilidad les quedaría grande. Yo no sería tan pesimista. Mi confianza en la sabiduría de oposición —en toda, en la de derecha y de la de izquierda— se basa en el simple hecho de que algunos de sus miembros ya están, de hecho, en el poder. El propio Avilés Fabila recuerda a un correccionista suyo que gustaba de discutir dónde sería conveniente colocar las bombas el día del asalto al poder... y que ahora es un alto funcionario gubernamental.

★

**E**STE botón de muestra sirve para apoyar mi tesis: sin bombas, ni cosa parecida, individualmente, pero por centenas, antiguos miembros o simpatizantes de partidos, movimientos o simples grupos de oposición —aquellos que se manifestaban contra el gobierno en 1968 o en las marchas contra los libros de texto— ya han efectuado un callado pero efectivo asalto al poder.

Todos los que nos dedicamos a este negocio de observar la misteriosa vida de nuestro sistema político, conocemos a funcionarios gubernamentales que en sus juventudes fueron miembros del PCM, del MLN, del PPS o de simples grupos informales de izquierda que gustaban de reunirse de manera más o menos sistemática para —entre otras muchas cosas— leer y discutir *El Capital* o alguna de las obras de Lenin. Lo mismo se puede decir desde la perspectiva opuesta. Más de

una vez me he asombrado —aunque con el correr del tiempo me asombro menos— de saber que tal o cual funcionario fue, en su juventud, seminarista, miembro activo del PAN o, peor aún, del MURO. En provincia, en particular en la región central, no es raro que se diga que algún alcalde o concejal fue, en tiempos pasados, cristero o de plano sinarquista. En algunas elegantes secretarías, sobre todo de esas encargadas de las finanzas,

se habla de que tal o cual economista parece ser, es, o fue, *Opus Dei*, o al menos funcionario de alguna gran empresa extranjera. En fin, la lista se puede alargar.

Alguien, de mala fe, podría decir que estos funcionarios, legisladores, gobernadores, municipales, embajadores, etcétera, que antes militaron en la oposición o que simpatizaron con ella dieron "el cambiao" y echaron por la ventana sus antiguas convicciones. Yo me inclino por otra interpretación más benigna.

**B**AJO una apariencia profundamente oficialista, en muchos de estos personajes aún arde el viejo fuego que busca purificar de sus escorias a nuestra vida cívica, y simplemente están a la espera del momento propicio. Entre tanto este momento llega, consideran que es su deber escalar lo más de prisa y lo más alto posible la pirámide política, pues entre más arriba se esté habrá más posibilidades de éxito. No por nada, Cárdenas debió de esperar a ser presidente antes de dar su verdadero color y proporcionar a Calles —y al país— la sorpresa de su vida.

Algunos jóvenes radicales de Alemania Occidental decidieron hace años disolver sus organizaciones revolucionarias, separarse e infiltrar al sistema para tratar de llegar a sus partes vitales sin ser detectados; una vez ahí podrán darle la muerte que merece más fácilmente que desde fuera. A esta estrategia revolucionaria le llamaron los alemanes "la larga marcha a través de las instituciones". Bueno, al menos en este caso, y sin teorizar mucho, algunos mexicanos se adelantaron a los sesudos teutones. Por ciertos resultados, se puede constatar que algunos de los infiltrados no han claudicado.

\*

**L**A política económica de nuestro gobierno —por sólo citar un ejemplo obvio— se parece cada vez menos a lo que se supone debería ser un proyecto guiado por los principios del prisma clásico y mucho más a una acción de reordenamiento económico inspirada por el más puro realismo panista. Esto no puede ser accidente, me sospecho que algunos panistas o antiguos empresarios ya llegaron a las partes vitales del sistema... ¡y lo están cam-

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

## Larga Marcha

Sigue de la Página Siete

biando! En éste, como en otros campos, la oposición de izquierda va a la zaga. Sin embargo, no hay que desesperar, los antiguos izquierdistas deben de seguir escalando en espera de que la "situación objetiva" les permita cambiar desde arri-

ba el rumbo de nuestra realidad.

Todo lo anterior no ha pasado inadvertido para los verdaderos priistas. Estos muestran ahora un fundado temor de quedar desplazados por quienes en un tiempo los llenaron de improperios o pensaron mal de ellos. Yo sospecho que esa es la razón de fondo por la cual el año pasado cierta oficina gubernamental anduvo mandando cuestionarios a todos los funcionarios preguntándoles, entre otras cosas indiscretas, su filiación partidista. Quizá por esa misma razón, Adolfo Lugo Verduzco insiste en que todos los funcionarios del gobierno se confiesen públicamente priistas y de paso paguen sus cuotas, sobre todo ahora que han recibido sus jugosos "bonos de productividad" y aguinaldos. Estas acciones contra los infiltrados pretenden ser una prueba similar a la que algunos paganos hacían frente a quienes sospechaban que eran cristianos: les ponían un crucifijo enfrente y les pedían que lo escupieran.